



‘Con la familia no’

(Juan Bustillos, pág. 2-4)

Las “malditas redes sociales” de los neoliberales, conservadores y fifís (uso el calificativo para diferenciarlas de las “benditas”, que fueron fundamentales en el triunfo electoral de Andrés Manuel López Obrador) se cebaron, el miércoles, en el primer abuelo del país sólo porque su nuera cometió el pecado capital de darle un nieto en un hospital de Houston, la ciudad texana en donde reside.

El reclamo se puede resumir: ¿Por qué el hijo de Caroly Adams y José Ramón López Beltrán nació en un hospital de Houston y no fue beneficiario del Instituto de Salud para el Bienestar (Insabi), que inició funciones el primer día de enero?

La familia es sagrada

Hablemos mejor de una de las más famosas reglas que supuestamente se respeta hasta en la mafia: “Con la familia no”, pues Salomón Andrés, el hijo de Caroly y José Ramón, es el miembro más joven de la familia López Obrador. En honor a la verdad, fue un exceso meterse con la familia del nieto del Presidente.

No he logrado establecer cómo nació la frase, muy usada en México, de “con la familia no”, en referencia a una supuesta regla de la mafia italiana que impide a los grupos en pugna ejercer represalias contra familiares de los adversarios.

¿Convicción Presidencial?

En alguna de las oficinas relevantes de la Cuarta Transformación he escuchado que las familias están al margen en la persecución de los objetivos del pasado que el gobierno tiene a la vista para demostrar que no miente en su compromiso, histórico, de combatir a la corrupción; que de ninguna manera se les usará para quitarse obstáculos o asustar, como ha ocurrido, a quienes ya ven los toros desde la barrera con la cabeza gacha y la esperanza de que la Unidad de Inteligencia Financiera, la Fiscalía General de la República o la Secretaría de la Función Pública, no les pongan el ojo encima.

He escuchado que es convicción presidencial que con la familia nada, pero de ser cierto es evidente que alguien no atiende la instrucción de López Obrador, pues en los hechos ocurre lo contrario; incluso, podría hablarse de un patrón en la estrategia de asustar a los familiares para doblar a quien se quiere crucificar en la plaza pública sea culpable o no de los delitos que se le achacan.

La bajeza de amedrentar

Sin embargo, la famosa frase no tiene que ver con el presente, sino con el futuro.

Andrés Manuel está ocupado sentando las bases para que la Cuarta Transformación sea eterna y él, o a quienes elija, mantenga el poder para siempre, algo necesariamente imposible. En el mejor de los casos, los sexenios sólo duran seis años, aunque don Porfirio Díaz gobernó 30, el PAN 12 y el PRI por poco y acumula 90 en el poder.

Cumplir la máxima de “con la familia no” es la única garantía que tienen él o cualquiera en el poder, del nivel que sea, de que, en el futuro, sus enemigos no ejerzan venganza contra las personas que ama.

El trofeo de Seade

(Roberto Cruz, pág. 6-9)

Toda la semana, seguramente, no durmió. El día más significativo para levantar el trofeo se acercaba. Así lo indicaban los informes que llegaban desde Estados Unidos. Jesús Seade sabía que el mérito era suyo, y de nadie más. Con su trabajo en la recta final de la aprobación del nuevo tratado comercial entre México, Estados Unidos y Canadá, no sin sustos, aguantó hasta que, el jueves de la semana pasada, fue avalado por el Senado norteamericano.

Casi día de fiesta

Después de conocerse la votación en el Senado de Estados Unidos (89 votos a favor, 10 en contra), a media mañana del jueves, el gobierno y el sector político mexicano casi tuvieron un día de fiesta. El primero en hablar del tema fue el Presidente López Obrador, quien dio un mensaje grabado en su oficina en Palacio Nacional.

¡Ya (casi) tenemos T-MEC!

(Juan Alberto Villalobos Oropeza, pág. 10-

Vaya que el T-MEC (o USMCA, por sus siglas en inglés), ha tenido un largo y difícil camino para lograr ser ratificado por nuestras contrapartes norteamericanas y canadienses y no es para menos, pues los tiempos políticos, han hecho de las suyas para ralentizar la tan anhelada ratificación. Aquí en nuestro país como ya sabemos, se aprobó en un solo día y nuestros senadores no analizaron las letras chiquitas que contiene, pero eso ya es otro tema.

En este espacio, hemos analizado el escabroso camino que ha tenido el T-MEC desde agosto del 2017, desde las primeras rondas de negociación hasta la ratificación de tan importante acuerdo que, sin duda, será benéfico para la economía mexicana, aunque mucho se ha comentado que también cedimos terreno a favor de los intereses norteamericanos.